
Discurso teatral y funciones del lenguaje Theatrical discourse and language functions

Fatima Zohra MAHDI

Universit2 Oran2, Mohamed Ben Ahmed País

Laboratorio LCHA

fatimamahdi2@gmail.com

Recibido: 22/12/2024,

Aceptado: 28/01/2024,

Publicado: 31/01/2025

Resumen:

El discurso teatral es una forma de comunicación que integra elementos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos para crear una experiencia estética y narrativa. Desde tiempos antiguos, el teatro ha servido como un medio fundamental para investigar las complejidades del lenguaje humano y sus diversas funciones. En el escenario, las palabras no solo transmiten significados, sino que también se transforman en acciones, emociones y símbolos que interactúan con el público y el contexto. El análisis del discurso teatral, basado en las funciones del lenguaje definidas por Roman Jakobson, permite entender las dinámicas entre actores, personajes y espectadores, así como entre el texto dramático y su representación escénica. Este enfoque invita a reflexionar sobre cómo el lenguaje teatral no solo comunica, sino que también construye mundos, relaciones y significados que van más allá de las palabras.

PALBRAS CLAVE: teatro, funciones, lenguaje, comunicación, significado

Abstract:

Theatrical discourse is a form of communication that integrates linguistic, paralinguistic and extralinguistic elements to create an aesthetic and narrative experience. Since ancient times, theater has served as a fundamental means of investigating the complexities of human language and its various functions. On stage, words not only convey meanings, but are also transformed into actions, emotions and symbols that interact with the audience and context.

The analysis of theatrical discourse, based on the functions of language defined by Roman Jakobson, allows us to understand the dynamics between actors, characters and spectators, as well as between the dramatic text and its stage representation. This approach invites us to reflect on how theatrical language not only communicates, but also constructs worlds, relationships and meanings that go beyond words.

KEYWORDS: theater, functions, language, communication, meaning

Introducción

El discurso teatral, como forma específica de comunicación, combina elementos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos para construir una experiencia estética y narrativa. Desde la antigüedad hasta la actualidad, el teatro ha sido un medio privilegiado para explorar las complejidades del lenguaje humano y sus múltiples funciones. En el escenario, las palabras no solo transmiten significados, sino que también se convierten en acciones, emociones y símbolos que interactúan con el público y el contexto.

El análisis del discurso teatral a través de las funciones del lenguaje, tal como las definió Román Jakobson, permite desentrañar las dinámicas entre los actores, los personajes y los espectadores, así como entre el texto dramático y su puesta en escena. Este enfoque nos invita a reflexionar sobre cómo el lenguaje en el teatro no solo comunica, sino que también crea mundos, relaciones y significados que trascienden las palabras.

A pesar de su riqueza expresiva, el discurso teatral presenta un desafío teórico: ¿cómo se articulan las diferentes funciones del lenguaje en un contexto donde el texto dramático y su realización escénica convergen? Si bien la función referencial puede parecer central en el texto escrito, en el teatro el peso de las funciones emotiva, apelativa y fática se amplifica a través de la interpretación actoral, la dirección y los elementos escénicos. Esto nos lleva a cabo plantear preguntas clave:

¿Cómo se reconfiguran las funciones del lenguaje en la transición del texto dramático a la representación teatral?

¿De qué manera el teatro utiliza estas funciones para generar una comunicación efectiva y estética entre los actores y el público?

¿Qué papel Presentada por: MAHDI Fatima Zohrajuegan los elementos no verbales (gestos, sonidos, iluminación) en la amplificación o transformación

de estas funciones?

1. Del texto al escenario: La metamorfosis del lenguaje dramático

La transición del texto dramático a la representación teatral implica una profunda reconfiguración de las funciones del lenguaje. Este proceso de transformación, conocido como transducción escénica, amplifica y modifica el mensaje original del texto a través de múltiples capas de interpretación y expresión.

En esta metamorfosis, el lenguaje escrito se convierte en un complejo sistema de signos verbales y no verbales que incluyen la palabra hablada, los gestos, el movimiento, la iluminación y el sonido. Los diálogos, que en el texto son meramente palabras en una página, cobran vida a través de la entonación, el ritmo y la expresividad de los actores.

Las acotaciones y descripciones del texto se materializan en elementos visuales y auditivos concretos, permitiendo que lo que antes era imaginado por el lector ahora sea percibido directamente por el espectador. Esta transformación no solo amplifica el mensaje original, sino que también abre nuevas posibilidades de interpretación y significado.

El director de escena juega un papel crucial en este proceso, actuando como un nuevo emisor que interpreta el texto y lo traduce a un lenguaje escénico multidimensional. Su lectura y visión creativa dan forma a la representación final, añadiendo capas de significado que pueden enriquecer, modificar o incluso contradecir el texto original.

En última instancia, la transición del texto a la representación teatral no es una simple traducción, sino una reinención del lenguaje dramático que explota al máximo las posibilidades comunicativas del medio escénico. A continuación, se describe cómo se reconfiguran las funciones del lenguaje en este contexto:

Función referencial: en el texto dramático, la función referencial es central, ya que el lenguaje describe situaciones, personajes y contextos. Sin embargo, en la representación teatral, esta función se complementa con elementos visuales y auditivos que aportan información adicional o incluso reemplazan parte del contenido verbal. Por ejemplo, un escenario diseñado para representar un bosque puede hacer innecesario describirlo con palabras, desplazando la carga referencial hacia lo visual.

Función emotiva: la función emotiva, que expresa las emociones del emisor, se amplifica en la representación teatral. Los actores no solo transmiten emociones a través de las palabras, sino también mediante el tono de voz, la expresión facial y el lenguaje corporal. Esto permite que el público perciba matices emocionales que no están explícitos en el texto escrito.

Función conativa o apelativa: la función conativa, dirigida al receptor, se reconfigura de manera especial en el teatro, ya que el público se convierte en un interlocutor implícito. A través de las interpelaciones directas, el contacto visual o incluso el silencio estratégico, los actores involucran al espectador de forma activa, generando una respuesta emocional o intelectual más inmediata que en la lectura del texto.

Función fática: en la representación teatral, la función fática adquiere un papel crucial para mantener la atención del público y establecer la conexión entre los actores y los espectadores. Los elementos no verbales, como los cambios de iluminación, la música o las pausas, refuerzan esta función al crear ritmos y transiciones que aseguran la continuidad de la comunicación.

Función metalingüística: aunque menos evidente, la función metalingüística también puede aparecer en el teatro cuando los personajes reflexionan sobre el lenguaje o el acto de comunicación mismo. En la puesta en escena, esta función puede enriquecerse mediante recursos como la ruptura de la cuarta

pared, donde los actores comentan directamente sobre la obra o el acto teatral. Función poética: la función poética, inherente al texto dramático, se potencia en la representación teatral a través de la puesta en escena. La musicalidad del lenguaje, los juegos de palabras y las metáforas adquieren una dimensión adicional cuando se combinan con la entonación, el ritmo y los efectos visuales, generando una experiencia estética más completa.

Partiendo de lo cabe subrayar que en la transición del texto dramático a la representación teatral, las funciones del lenguaje se enriquecen y transforman al interactuar con los recursos escénicos y las interpretaciones de los actores. Este proceso convierte al discurso teatral en una forma de comunicación compleja y dinámica, donde el significado se construye no solo a través de las palabras, sino también mediante el conjunto de elementos que configuran la puesta en escena.

2. El teatro como puente emocional: Comunicación multisensorial entre actores y público:

El teatro utiliza las funciones del lenguaje verbal y no verbal de manera integral para crear una comunicación efectiva y estética entre los actores y el público. Esta forma de arte escénico emplea diversos elementos para generar una experiencia inmersiva y emotiva:

1. Lenguaje corporal: los actores utilizan gestos, movimientos y expresiones faciales para transmitir emociones y reforzar el mensaje verbal. La kinésica juega un papel crucial en la comunicación de los estados psicológicos de los personajes.
2. Manejo del espacio: la proxémica, o el uso del espacio escénico, ayuda a establecer relaciones entre los personajes y crear atmósferas específicas. Los actores aprenden a "llenar" el escenario con su presencia, independientemente de su tamaño.

3. Voz y paralenguaje: la proyección vocal, la entonación y el ritmo son herramientas fundamentales para transmitir intenciones y emociones. El manejo de la voz permite a los actores captar y mantener la atención del público.

4. Elementos visuales: la escenografía, el vestuario y la iluminación complementan la actuación, creando un contexto visual que refuerza el mensaje de la obra.

5. Sonido y música: estos elementos contribuyen a generar atmósferas y evocar emociones específicas en el público, enriqueciendo la experiencia teatral.

El teatro busca no solo comunicar un mensaje, sino también provocar una respuesta emocional en el espectador. Los actores trabajan para "transportar" al público a la realidad de la obra, logrando que se desconecten momentáneamente de su propia realidad. Esta conexión emocional es fundamental para la efectividad de la comunicación teatral.

La combinación de estos elementos permite al teatro crear una experiencia comunicativa única, donde el público no es un mero receptor pasivo, sino parte activa de un intercambio emocional y sensorial. El objetivo final es lograr una comunicación que trascienda las palabras, apelando a múltiples sentidos y generando una experiencia estética completa.

3. El poder amplificador de lo no verbal en el teatro

Los elementos no verbales como gestos, sonidos e iluminación desempeñan un papel crucial en la amplificación y transformación de las funciones comunicativas. Estos componentes no solo complementan el mensaje verbal, sino que también pueden modificarlo significativamente o incluso reemplazarlo por completo.

Los gestos, que incluyen movimientos de las manos, brazos o cabeza, son

capaces de enfatizar puntos clave del discurso, regular el flujo de la conversación e incluso sustituir palabras, especialmente en contextos interculturales. Por ejemplo, un simple gesto con la mano puede indicar a alguien que se detenga, sin necesidad de pronunciar una sola palabra. Además, los gestos pueden transmitir emociones y actitudes que enriquecen o, en ocasiones, contradicen el mensaje verbal, proporcionando así una capa adicional de información al receptor.

El paralenguaje, que abarca elementos como el tono, volumen, ritmo y entonación de la voz, es fundamental para establecer el estado de ánimo y la atmósfera de la comunicación. Estos aspectos sonoros pueden evocar emociones específicas en el receptor y ayudar a interpretar el contexto y la intención detrás de las palabras. Por ejemplo, un tono sarcástico puede cambiar completamente el significado de una frase aparentemente inocua.

La iluminación, aunque menos obvia en la comunicación cotidiana, tiene un impacto significativo, especialmente en entornos controlados como escenarios o sets de filmación. Puede dirigir la atención del público hacia puntos específicos, crear atmósferas que influyen en el estado emocional de los participantes y despertar, sorprender o mantener la atención de la audiencia. Una iluminación tenue puede crear una atmósfera íntima, mientras que una luz brillante puede generar un ambiente más energético o incluso incómodo.

En cuanto a la amplificación de funciones, estos elementos no verbales pueden reforzar emocionalmente el mensaje verbal, creando una experiencia sensorial más completa y envolvente para el público. Por ejemplo, un gesto energético acompañado de un tono de voz apasionado y una iluminación intensa puede amplificar dramáticamente el impacto de un discurso motivacional.

En términos de transformación de funciones, los elementos no verbales

pueden llegar a sustituir completamente el lenguaje verbal, regular las interacciones sociales o incluso contradecir el mensaje hablado. Un ejemplo clásico es cuando alguien dice "estoy bien" con un tono de voz apagado y una postura corporal abatida, revelando que la realidad es opuesta a lo expresado verbalmente.

Es importante destacar que el uso de estos elementos debe ser cuidadosamente calibrado. Un exceso en su aplicación puede resultar contraproducente, como en el caso del "efecto sombra", donde los efectos visuales o sonoros adquieren más relevancia que el propio mensaje, desviando la atención del contenido principal.

En resumidas palabras, los gestos, sonidos e iluminación son herramientas poderosas que, cuando se utilizan con habilidad, tienen el potencial de magnificar la tensión, la emoción y crear una experiencia más envolvente y memorable para la audiencia. Sin embargo, su uso debe ser equilibrado para evitar que eclipsen el mensaje principal que se intenta transmitir. La maestría en el manejo de estos elementos no verbales puede marcar la diferencia entre una comunicación efectiva y una que falla en transmitir su mensaje de manera impactante.

Conclusión

A modo de conclusión, el discurso teatral se erige como una manifestación singular del lenguaje, donde las funciones lingüísticas se integran y transforman a través de la puesta en escena. La transición del texto dramático a su representación teatral no solo amplifica las funciones emotivas, apelativa y poética, sino que también enriquece la experiencia comunicativa al incorporar elementos visuales, sonoros y corporales. Este fenómeno convierte al teatro en un espacio de interacción simbólica y estética, donde el significado no solo se comunica, sino que se construye colectivamente entre

los actores y el público.

En este sentido, el discurso teatral trasciende la palabra escrita para convertirse en una experiencia viva y multisensorial, reafirmando su relevancia como una de las formas más completas y complejas de comunicación humana. La capacidad del teatro para articular emociones, reflexiones y conexiones simbólicas a través de múltiples canales lo posiciona como un medio excepcional para explorar la condición humana. Al integrar funciones del lenguaje como la referencial, la emotiva y la poética, el teatro crea un puente entre lo cotidiano y lo trascendental, invitando al espectador a participar en un acto comunicativo que va más allá de la mera recepción pasiva.

Asimismo, el uso de elementos no verbales enriquece la experiencia teatral, permitiendo que el lenguaje se complemente y amplifique mediante gestos, movimientos y efectos visuales. Estos recursos no solo refuerzan el mensaje, sino que también abren nuevas posibilidades interpretativas, adaptándose a los contextos culturales y temporales del público. De este modo, el discurso teatral se revela como un espacio dinámico y evolutivo, capaz de dialogar con las transformaciones sociales y culturales, mientras mantiene su esencia como vehículo de expresión y creación colectiva.

Referencias bibliográficas

- Beaugrande, R. (2002). Teorías y prácticas oficiales y operativas.
- Brook, Peter. *El espacio vacío*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1968.
- Cárdenas Páez, A. (Sin fecha). Discurso teatral y pedagogía del lenguaje.
- Eco, U. (1993). Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo.
- Eco, Umberto. *La estructura ausente: Introducción a la semiótica*. Barcelona: Lumen, 1977.

Fischer-Lichte, Erika. *Estética de lo performativo*. Madrid: Abada Editores, 2011.

Jakobson, Roman. *Lingüística y poética*. En: Ensayos de lingüística general. Barcelona: Seix Barral, 1975.

Pavis, Patrice. *Diccionario del teatro: Dramaturgia, estética, semiología*. Barcelona: Paidós, 1996.

Ramírez Montes, V. (2017). El discurso teatral desde la semiótica y la lingüística del discurso. Tesis doctoral, Universidad de Granada.

Stanislavski, Konstantin. *El trabajo del actor sobre sí mismo*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1980.